

empezado a practicar con éxito en Mendoza, a tal punto que las cooperativas de productores elaboran en su conjunto más volumen que la Giol (la bodega más grande del mundo). De esta ma-

nera, evitarían caer en la dependencia de los compradores en un mercado superabastecido desde que ellos mismos comprarían su propia producción. Los costos se abaratarían, el fisco dejaría de

sufrir una sangría financiera equivalente a varios presupuestos provinciales y la nación evitaría encontrarse, en pocos años, ante la angustia de un nuevo Tucumán.

Luis Quiroga

# GREMIALES

## LA ESPINOSA CUESTION SOCIAL

Resultaría altamente conveniente repasar una vez más los documentos papales que ilustran el pensamiento de la Iglesia sobre esta cuestión, desde León XIII hasta nuestros días.

Al presidir el reciente Congreso Eucarístico Internacional, reunido en Bogotá, Paulo VI insistió "en procura del positivo amparo a los desheredados", abundando concienzudamente en lo concerniente a un problema que no muchos parecen comprender con exactitud.

Nuestro campo sindical —y hacemos referencia al panorama gremial argentino—, ofrece una imagen altamente desdibujada en este aspecto. Desde allí cabe plantear todas las incógnitas y tratar de develarlas en franco análisis, procurando todos —mediante la exacta información, al menos— entender cómo sobreviene el proceso en este campo.

Usualmente las autoridades eclesiásticas prestaban sin retaceos un casi siempre solicitado apoyo a las gestiones que distintos organismos gremiales (a través de sus dirigentes) proponían a la inquietud de la Iglesia Argentina. Problemas de honda repercusión laboral, su planteamiento, la búsqueda de soluciones, la mediación proporcionada, los resultados obtenidos, mostraban a los representantes de esta Iglesia convalidando una preocupación, de acuerdo a lo expuesto y propiciado en los documentos papales que nutrían ese comportamiento.

Ante situaciones conflictivas recientes, esta relación parece

haber quedado trunca. Conviene entonces preguntarse por qué, qué razones existen para que los trabajadores no acudan como entonces a la mediación eclesiástica, procurando la continuidad de la brega común, con la misma convicción responsable, **trabajando** juntos en los justos reclamos, en un más cabal entendimiento de partes.

Porque se está hablando de "participación" todo el tiempo (últimamente), logrando tan sólo ser esta expresión un simple eufemismo, o una ligera aspiración, trasladando la cuestión al azaroso entendimiento directo Gobierno-Gremios, Gremios-Gobierno... Lo que debe entenderse (o de lo que no debemos desentendernos, mas bien), es que en este problema estamos socialmente todos involucrados. Espiritualmente comprometidos.

En Medellín, el Consejo Episcopal Latinoamericano, al elaborar el importante documento que resumió sus conclusiones, señaló "las adecuaciones de generosa comprensión" que gobierno y sectores de poder deben desarrollar para el mitigamiento positivo en lo que hace "a la efervescencia de angustias sociales, que tan hábilmente pretende capitalizar el comunismo y que ya se patentizan alentadoramente en las rebeliones obrero-estudiantiles".

### HURACAN SOBRE EL PETROLEO

La anulación de un privilegio laboral (razón aparente pero no

única), determinó a fines de setiembre el comienzo del más destacable movimiento obrero: la huelga que los trabajadores de la destilería, taller naval y flota petrolera de YPF, en La Plata, decretaron por tiempo indeterminado.

Un conflicto que al cierre de esta edición se mantenía sin variantes importantes. Las verdaderas razones expuestas por los trabajadores petroleros, excedían (de acuerdo a la opinión emitida por sus dirigentes) la primitiva excusa que determinó el paro de protesta (la empresa estatal resolvió suspender la franquicia de las seis horas, situación mantenida desde 1948). Lo que sorprendió a muchos fue la adhesión total al movimiento por parte de los obreros de la planta, incluso llegaron a justificar su actitud "en defensa del patrimonio de la empresa y el país". Lo cierto es que desde entonces, YPF (y por ende ese mismo país) soporta una costosa huelga, de impredecibles consecuencias para todos los sectores afectados.

La solución, sin embargo, no parece avizorarse siquiera. La posición de ambas partes en conflicto son irreductibles. Los dirigentes nacionales del SUPE (organismo que agrupa a los petroleros), con Adolfo Cavalli al frente (un controvertido dirigente, insistentemente vilipendiado desde sus propias filas), insisten en negociar acuerdos en permanentes visitas a Rubens San Sebastián y al reducto de los "rebeldes de Ensenada" epicentro del

conflicto, donde aún los dirigentes locales se han visto "excedidos por sus propias bases".

Es que ésta es la más clara demostración de la desorganización y el caos que parecen minar las otrora fortalezas sindicales. Otros ejemplos los están dando los metalúrgicos, los obreros del vestido, los empleados de comercio, los obreros de Luz y Fuerza, entre otros.

Por ello, las verdaderas razones conflictivas, deben investigarse a ese nivel. Los petroleros de Berisso y Ensenada, con su actitud, señalan una rebelión mucho más profunda y significativa que la sola mención de los reclamos que exigen con el paro. Porque la rebelión alcanza ahora a la médula misma de las temblorosas organizaciones sindicales.

Aquí conviene señalar un hecho anecdótico, que importa a lo que comentábamos al principio. ESTUDIOS entrevistó a los dirigentes petroleros (cuyas organizaciones han sido recientemente intervenidas) preguntándoles si consideraban la posibilidad de solicitar la mediación eclesiástica. La actitud de uno de los dirigentes fue entonces desconcer-

tantemente gráfica: un ligero levantamiento de hombros, un dubitativo interrogante y nada más...

## SINDICALISMO Y POLITICA

El mismo campo gremial debe soportar con renovado estoicismo, los embates que los manejos políticos de aquí y de allá le imponen. Pareciera que cerrados los canales naturales de dispersión de esfuerzos (la anulación de los partidos políticos por el actual gobierno impone otras tácticas), las organizaciones obreras deben de alguna manera servir para suplantarlos.

Como resulta previsible, las "bases" —como se las denomina ahora—, parecen vivir completamente ajenas a ese ajetreo, debiendo los dirigentes acomodar su acción a las circunstancias, como herramientas al trabajo mecánico.

El tema predilecto de ciertos mentores, parece ser ahora el de la **unidad** gremial (políticamente hablando, por supuesto). Ambas CGT (Paseo Colón y Azopardo, lideradas por Raimundo Ongaro y Timoteo Vandor, respectivamente), fueron convocadas a es-

trechar filas. Desde Madrid se controlan las acciones, en desesperado entendimiento por reconciliar ambos sectores en pugna desde fines de marzo, pretensión dura de lograr.

Los enfrentamientos continuarán minando las **bases** sindicales. Pero la unión promete pesaras consecuencias, prometiendo intensificar recalcitrantes motivos divisionistas.

Mientras tanto el gobierno trata de hacer lo suyo. Días pasados recibió "por los canales naturales" a representantes gremiales de 28 sindicatos obreros, tachados de "participacionistas" por sus pares. El secretario de Trabajo escuchó pacientemente los reclamos que fueron a presentar los visitantes. El problema salarial concitó la más importante de las preocupaciones presentadas. San Sebastián remitió la esperanza obrera hasta mediados de noviembre, al tiempo que les anticipaba la posibilidad de un encuentro a nivel presidencial para que se explayaran mejor, dentro de un clima de **participación** en el que Onganía parece cifrar sus más firmes e impredecibles afanes.

Héctor Sayago

# UNIVERSITARIAS

## INDIRA GANDHI EN EL SALVADOR

Eran las 17.30 del lunes 30 de setiembre, cuando la puerta de Callao, de la Universidad del Salvador, agrupaba numeroso público y estudiantes. Indira Gandhi, Primer Ministro de la India, nos visitaba. Mujer noticia. Exótica. Líder democrática. Suma política del poder femenino. A la edad de las muñecas tramaba sediciones. Papá Jawaharlal Nehru, extinto Primer Ministro decía: "crece como un valiente soldado".

Inquieta, renovadora, a los doce años creó una organización infantil para ayudar al partido del Congreso Nacional Hindú y llegó en 1938 a ser militante activa. Su luna de miel fue en la prisión, con Feroze Gandhi, abogado, con quien logró la independencia de su país. ¿Puede una "causa" anular la vida privada de una mujer? Conseguida la independencia se separa de Gandhi, que muere cinco años más tarde, en 1960. Se sienten las

sirenas de su escolta. Con ellas se agolpan pantallazos de su vida.

Presidió en 1955 la sección femenina del Comité Ejecutivo de All India. Alternó su actividad política con preocupaciones sociales de desarrollo y alfabetización de comunidades pobres de su país. Colaboró junto al mahatma Gandhi en las áreas afectadas de Nueva Delhi. Ministra de Información y Difusión. Miembro de la Junta Central de Bienestar